

# CON ACENTO ANDALUZ

TRAS VARIOS AÑOS EN EL MUNDO VITIVINÍCOLA, LA FAMILIA PROPIETARIA DE LA BODEGA ECOLÓGICA CORTIJO EL CURA, SITUADA EN ALMERÍA, ESPAÑA, QUISO AMPLIAR SU RUBRO ABRIENDO UN RESTORÁN EN LA CIUDAD DE OSLO, NORUEGA. VINO VERITAS ES EL RESULTADO, UN CÁLIDO ESPACIO QUE REÚNE LO MEJOR DE LA ZONA DE ANDALUCÍA CON LO MÁS CARACTERÍSTICO DE LA ARQUITECTURA NÓRDICA. UN CONJUNTO CIENTO POR CIENTO ORGÁNICO.



**DISTINTOS** elementos decorativos brindan color. El tono principal es el verde, aportado por un conjunto de plantas y los cojines de las sillas.

**PARTE DE LOS** muros está cubierta por azulejos de barro traídos desde el sur de España. Los vinos fueron colgados, incluso, en canastos.



“**I**n vino veritas”, recita un antiguo proverbio latino cuyo significado, “En el vino está la verdad”, ha dado para mucho a lo largo de la historia. Desde libros y canciones, pasando por obras artísticas, hasta un espacio gastronómico que hace poco tiempo abrió sus puertas en Oslo, Noruega. Nada menos que un restorán especializado en vinos orgánicos y tapas de origen español, cuyos dueños conocen al pie de la letra el mundo vitivinícola luego de que en 1998 inauguraran la

**A PESAR**  
de las bajas temperaturas de Oslo, los dueños apostaron por armar una terraza que también cuenta con claros toques andaluces.

**EN UNO**  
de los comedores se integró una pared con texturas, además de un conjunto de lámparas hechas a mano en rafia, rejilla y cuerda.

**TODOS LOS VINOS**  
ecológicos son de la bodega familiar. En el menú destacan platos como ajoarriero, salmorejo, huevos estrellados y escalibada almeriense.



bodega ecológica Cortijo El Cura, en la provincia de Almería. De ahí que para ellos la puesta en marcha del nuevo Vino Veritas consistió en “una vuelta al origen”, algo así como llevar un pedacito de su tierra a la ciudad. Una apuesta gastronómica que, desde su inauguración, ha sacado aplausos por su exquisita selección de tapas y tentempiés con un marcado acento andaluz. Y así como la cocina hace lo suyo, el interiorismo buscó, por sobre todo, mantener la esencia de la estética nórdica.

Se trata de un proyecto hecho a medida por el estudio de marketing y diseño interior Masquespacio, firma española que inició su propuesta a partir de muros y techos

fabricados en maderas naturales que, en esta ocasión, decidieron pintar completamente blancos. Una estética neutral a la que añadieron suelos de madera de roble, con el fin de mantener los especiales atributos de los interiores tan característicos de la capital noruega: “Era importante resaltar la ecología y la artesanía de Andalucía, pues marcan el modelo de negocio de Vino Veritas. Sin embargo, esto lo hicimos teniendo en cuenta la belleza de la arquitectura local para llegar a un sitio elegante, cálido y que invita a conocer parte de nuestra cultura”, señala Ana Milena Hernández, quien desde el año 2010 trabaja junto a su socio, Christophe Penasse.  
*sigue...*

**UNO DE LOS** objetivos fue dar énfasis a la arquitectura noruega manteniendo algunas partes de la construcción y su diseño interior.

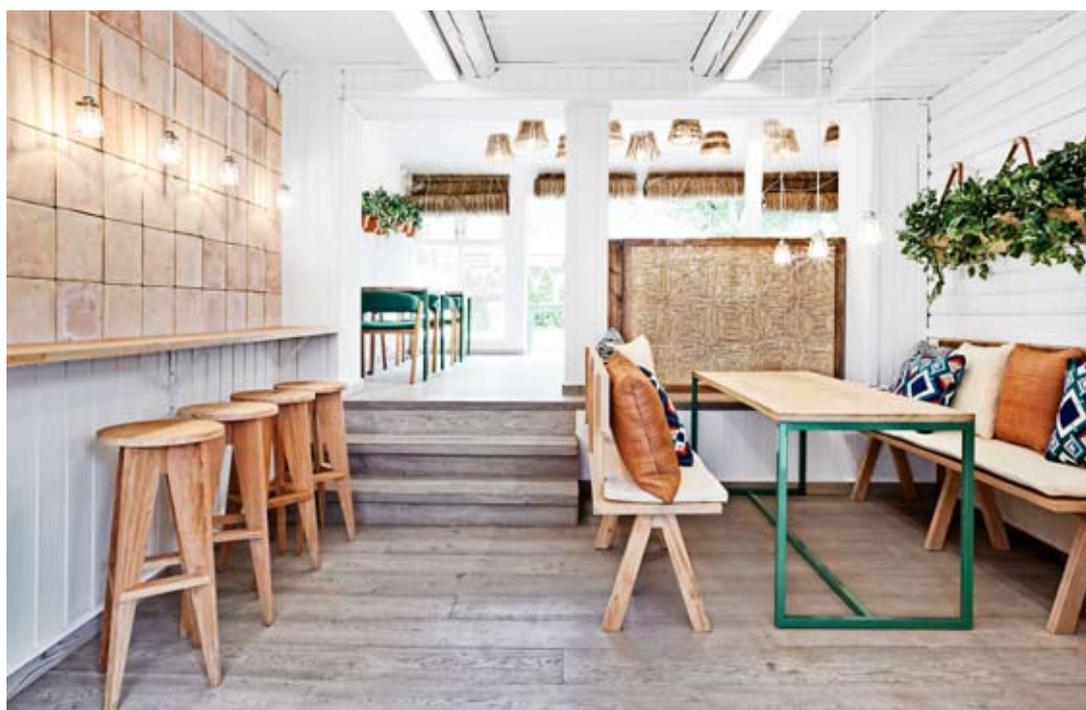
**EL PROYECTO** de interiorismo fue hecho a medida por el estudio español Masquespacio. Ellos diseñaron el mobiliario y cada detalle de la decoración.



---

LOS DUEÑOS DEL RESTORÁN CONOCEN DE CERCA EL MUNDO VITIVINÍCOLA, YA QUE DESDE 1998 SON DUEÑOS DE LA BODEGA CORTIJO EL CURA, UBICADA EN ALMERÍA.

---



Ellos se encargaron de “exportar” la decoración desde su país, así como también estuvieron detrás del diseño de todo el mobiliario, incluido un conjunto de lámparas hechas a mano en rafia, rejilla y cuerda. Y para que en ningún momento los visitantes olviden la calidez del sur de España, los profesionales incorporaron más de algún elemento tradicional de aquella zona. Parte de los muros, por ejemplo, se cubrió con unas rejillas muy típicas que suelen instalarse en los balcones; mientras que en ciertas paredes y ventanas se instalaron cestas y persianas de esparto. ¿El toque final? Azulejos de barro que viajaron directamente desde La Alpujarra. VD

*Texto, Constanza Toledo Soto.  
Fotografías, David Rodríguez y  
Carlos Huecas.*